

REVISTA KODAK



REDACCION Y ADMINISTRACION:
KODAK, s. A. Puerta del Sol, 4; MADRID
Febrero de 1924. — Núm. 44

LUZ, MÁS LUZ

SOLUCION DE UN DIFÍCIL PROBLEMA

MUCHOS aficionados al «Kodak» ignoran seguramente que la luz relámpago puede serles de gran ayuda, en muchos casos, para conseguir fotografías de asuntos difíciles, incluso cuando la luz natural es la principal fuente de iluminación.

Así, cuando desea hacer fotografías de interiores en una oscura tarde de invierno, el aficionado suele tropezar con serias dificultades, sobre todo si la habitación no está convenientemente orientada y no tiene más que una ventana para obtener bastante luz en el lado de la cara que se halla en la sombra, resultando, de consiguiente, un retrato, en el que la mitad de la cara

de la persona retratada es blanca, y la otra mitad, negra.

Siempre que sea posible colocar cómodamente al sujeto, de manera a poder dar una exposición de unos segundos, sin temor a que se mueva, puede utilizarse entonces una pequeña

cantidad de polvos relámpago en el lado de la sombra, con objeto de contrarrestar el desagradable efecto antes mencionado.

Para ello, el aficionado debe tener todo listo, colocar el índice del obturador en la T, y durante la exposición, de preferencia al final de ella, provocar la llamarada. Si el operador está asistido de otra persona, es preferible que sea ésta la que inflame la mezcla a una señal convenida.



Fotografía de interior hecha con el auxilio del Neceser «Kodak» Relámpago.

El operador debe cuidar muy especialmente de no provocar la llamarada demasiado cerca del sujeto, con objeto de que la fotografía no resulte aplastada ni dé la impresión de una doble iluminación. Asimismo debe procurar que la llamarada no sea excesivamente intensa, pues de lo contrario aparecerá la sombra del sujeto sobre la pared detrás de él, en la que no debe haber ninguna.

El neceser «Kodak» Relámpago debe mantenerse distante del sujeto, pues no es preciso olvidar que lo que con su empleo debe perseguirse es únicamente intensificar algo la luz natural, para lo cual no se precisa emplear más que una pequeña cantidad de polvos Relámpago.

En la generalidad de los casos, es suficiente emplear una cuarta parte de la cantidad de polvos necesarios para hacer un retrato de noche, y colocar el Neceser fuera del campo de acción del objetivo.

Para darse previamente cuenta del efecto de la llamarada y determinar el sitio en que debe provocarse ésta,

conviene hacer un ensayo quemando una pequeña porción de cinta de magnesio.

La luz Relámpago no es sólo de utilidad para retratos, sino también para vistas en general.

Así, supóngase, por ejemplo, que se desea obtener la fotografía de un jardín visto a través de un dintel de color caoba o nogal oscuro, asunto en extremo difícil de conseguir en condiciones normales de luz, debido a que si se da la exposición necesaria para los detalles del interior, desde donde se toma la vista, ésta se perderá por exceso de exposición, resultando una confusa masa blanca.



Simpática escena familiar obtenida con luz Relámpago.

Para evitar esta dificultad, es preciso dar una corta exposición para la vista exterior, y durante ella provocar una llamarada bastante intensa para obtener suficiente detalle en las sombras del interior, con lo que se obtendrá una magnífica fotografía, al ver la cual los que no conocen este sencillo procedimiento, se preguntarán asombrados «cómo pudo hacerse».

Si quiere usted hacer maravillas con su «Kodak», adquiera
„La Fotografía Sencilla y Práctica“.

LA ARQUITECTURA Y LA FOTOGRAFÍA

LA fotografía de interiores de iglesias y monumentos arquitectónicos se encuentra, injustificadamente, abandonada desde algún tiempo a esta parte, debido, sin duda alguna, a la necesidad del empleo de un trípode en la generalidad de los casos, y a la inseguridad de contar en todo momento con una iluminación adecuada.

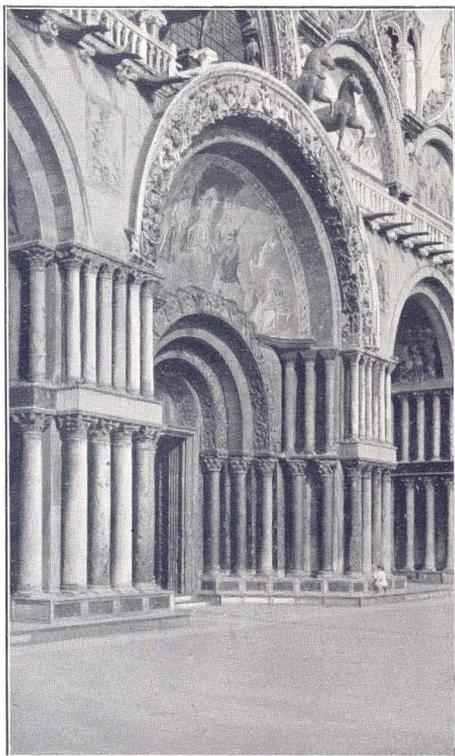
Para esta clase de trabajos, el aficionado debe imponerse la conveniencia de usar un trípode, pues por lo general se verá obligado a emplear exposiciones excesivamente largas, para poder operar con seguridades de éxito manteniendo la cámara en las manos.

Esta interesante a la par que instructiva rama de la fotografía está al alcance de todos los aficionados, pues sabido es que en arquitectura el tipo de cámara fotográfica es ma-

teria de secundaria importancia, pudiendo emplearse cualquier aparato «Kodak» de foco variable o foco fijo.

La cámara debe mantenerse perfectamente nivelada durante el tiempo que dure la exposición. No se debe intentar jamás alzarla para abarcar mayor vista que la que naturalmente pueda incluirse en las dimensiones de la película, de lo contrario las líneas verticales resultarán convergentes luego en la prueba, y el asunto presentará un desagradable aspecto de inestabilidad.

Si el aparato tiene descentramiento vertical del frente del objetivo, el problema tiene fácil solución, con sólo elevarlo lo suficiente para incluir en el visor toda la vista que se desea tomar. En caso contrario, el aficionado procederá a elegir un sitio más elevado para la adecuada colocación



Hecha con un «Kodak» 3 A Especial.

de la cámara, o bien tomar la fotografía desde un punto situado a mayor distancia del asunto.

En esta clase de trabajos el aficionado debe tomar la precaución de no dirigir nunca la cámara hacia ninguna ventana, especialmente si el sol da en ella, caso en el que se corre el riesgo de que el halo o la refracción de los rayos solares estropeen la fotografía.

Los vidrios pintados no suelen, sin embargo, perjudicar tanto en este sentido como los vidrios corrientes.

Respecto al tiempo de exposición, es evidente que no pueden establecerse reglas fijas, y sólo un previo estudio de las condiciones de luz en diversos momentos del día, podrá servir de guía al aficionado, para conseguir el mayor partido posible

de sus conocimientos y habilidad, en cada caso que se le presente.

Aun cuando no indispensable en absoluto, en muchos casos puede ser de gran conveniencia el empleo de un fotómetro, el que deberá co-

locarse en la sombra más oscura en la que se desee obtener algún detalle, ajustando luego el tiempo de exposición, de acuerdo con el que requiera el papel sensible para adquirir la oscura tonalidad debida.

Otro punto de excepcional importancia, que debe tenerse también muy en cuenta para evitar posibles fracasos, es el grado de sensibilidad de la

emulsión de la película que se emplee, por lo que conviene limitarse a operar siempre con la misma clase de película.

Los innumerables y magníficos tesoros que, tanto en el orden artístico como en el arquitectónico, poseen la inmensa mayoría de las ciudades de la Península Ibérica, ofrecen un muy vasto campo de acción, en el que el aficionado fotógrafo hallará a cada paso multitud de



Hecha con un «Kodak» 3A Especial.

asuntos, en extremo importantes, que le brindarán propicias ocasiones para enriquecer su álbum con preciosas e interesantes fotografías de verdadero interés pictórico y de gran mérito artístico.

RESOLUCIONES PARA 1924 FÁCILES DE ADOPTAR

HA adoptado usted alguna resolución para el nuevo año de 1924?



Es cierto que las buenas resoluciones son, por lo general, difíciles de mantener; mas cualquiera que tome usted con respecto a su afición a la fotografía, le será, sin embargo, tan fácil de poner en práctica, y de tan beneficiosos resultados, que al fin se alegrará usted, de todo corazón, de haberla tomado.

He aquí algunas resoluciones beneficiosas para usted, sobre las que su propio interés le aconseja medite bien:

1.^a Para tener seguridad de éxito, usar *Película «Kodak»*, que posee gran latitud, es antihalo y ortocromática.

2.^a Para obtener pruebas perfectas, usar *Papel Velox*, que le permitirá sacar el mejor partido de sus negativas.

3.^a Para conseguir bellas ampliaciones, usar *Papel Bromuro «Kodak»: corriente*, para clisés normales; *contraste*, para clisés débiles.

4.^a Para siluetas y fotografías con luz artificial, usar el *Neceser «Kodak» Relámpago*; cómodo, sencillo, práctico.

5.^a Poner un poco *más de cuidado* que hasta aquí en elegir los asuntos a fotografiar.

6.^a Decidirse de una vez a adquirir por fin ese *trípode* en que viene usted pensando desde hace tiempo, con lo que puede usted estar seguro

que sus pruebas mejorarán en un 50 por 100.

7.^a Hacerse con una *Cuba «Kodak»* que le procure la satisfacción de hacer usted mismo el revelado de sus películas.

8.^a Adquirir, cuanto antes mejor, una *Amplidora «Kodak»* que le permita convertir en bellos cuadros algunos pequeños trozos de sus negativas.

9.^a *Concurrir a toda exposición o concurso fotográfico* que se celebre durante el año, imponiéndose desde este momento la obligación de pensar que sus fotografías no son peores que las de cualquier otro aficionado. A veces una afortunada instantánea hecha en una callejuela de un barrio bajo, obtiene el premio entre encantadoras fotografías de Venecia, de los Alpes o de cualquier otro pintoresco sitio.

10. *Leer dos veces* cada artículo que se publique en la REVISTA KODAK, y se sorprenderá usted al constatar lo mucho interesante que pasó usted por alto en su primera lectura.

Esta lista podría, claro está, ser prolongada al infinito; mas si en ella, estimado lector, halla usted alguna resolución que crea puede adoptar ventajosamente, damos por bien empleado el trabajo que nos costó el redactarla.

No olvide, sin embargo, que de nada le servirá tomar resolución alguna, si no tiene usted *resolución* suficiente para llevarla a cabo.





LOS PROLEGÓMENOS DE LA FOTOGRAFÍA

(CONTINUACIÓN)



Exposición: 1 unidad de tiempo.



Exposición: 16 unidades de tiempo.



Exposición: 4 unidades de tiempo.



Exposición: 6 1/4 unidades de tiempo.

Fig. 3^a

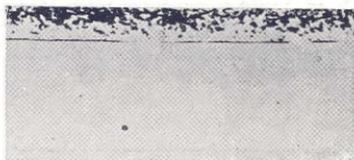
Así, pues, los grupos de granos observados en la figura 2.^a, B, no están constituidos únicamente por granos yuxtapuestos, sino también, y principalmente, por granos sobrepuestos.

Es interesante la distribución de

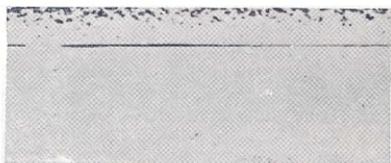
los granos entre los diversos planos de la emulsión. Parece lógico que en las exposiciones cortas, la imagen hubiera de ser superficial, y que en las exposiciones largas, la luz teniendo tiempo de penetrar hasta los planos inferiores, las imágenes tuvieran



1



2



3



4

Fig. 4.^a

que formarse un poco en todos los planos. Esto es lo que ocurre con algunas emulsiones; mas con otras, sin embargo, no ocurre lo mismo, como se ve en la figura 3.^a, que representa un corte en la emulsión de una película «Kodak» N. C. El revelado fué completo, y se ve que los granos han recibido una impresión uniforme por toda la extensión de la película, aun cuando en los tres cortes últimos se observa una ligera tendencia de la imagen a formarse más bien hacia el plano exterior de la emulsión. Parece como si la emulsión contuviera granos de varios grados de sensibilidad, y los granos más sensibles se hubieran revelado antes.

Durante el revelado, sin embargo, se produce un efecto apreciable, debido a la penetración del revelador en la película. Esto se demuestra en la figura 4.^a, en donde se ve que al principio del revelado, únicamente en la superficie de la emulsión aparece la imagen, y después, a medida que el revelador penetra, la imagen se va formando en los planos inferiores. Con los reveladores enérgicos este efecto se acentúa, porque estos reveladores revelan la imagen superficial muy de prisa, y, por lo

tanto, antes de que tengan tiempo de penetrar hasta los planos inferiores de la emulsión; mientras que los reveladores débiles penetran en la misma proporción que los reveladores enérgicos, sin revelar las imágenes tan rápidamente como estos últimos. Así, pues, con reveladores enérgicos, la imagen revelada tiende a confinarse en los planos superficiales de la emulsión, mientras que con reveladores débiles la imagen tiende a formarse en todos los planos de la emulsión.

Este efecto se patentiza en la figura 5.^a, en la que se exhiben dos cortes de películas. La parte izquierda de estos bordes de película representa la formación de la imagen, mientras que en la parte derecha se observa el leve sedimento de granos que velan la película. La primera de estas dos películas se reveló con un revelador enérgico, mientras que la segunda se reveló con un revelador débil, y es de notar que el revelador débil penetró hasta el fondo de la emulsión, mientras que el revelador fuerte no penetró, aun cuando ambas películas se revelaron procurando dar a las imágenes la misma densidad aparente.



Revelador concentrado.



Revelador débil.

Fig. 5.^a

CORRESPONDENCIA

E. V. — «Deseo cambiar el objetivo de mi «Kodak» — un Anastigmático f/6.3 — por otro de igual foco. ¿Será indispensable cambiar la escala de enfoque?»

Siendo igual foco, la escala es la misma; mas dos objetivos de igual foco nominal varían, por lo general, bastante para que haya que modificar la escala. Lo más acertado sería enviar su aparato a nuestros talleres.

I. L. — «¿Podría hacer el revelado y fijado en el mismo tanque, enjuagando éste después del revelado, con una solución de permanganato de potasa, para eliminar por completo el hiposulfito?»

El hiposulfito es, desde luego, muy soluble, y un buen lavado con varios cambios de agua puede fácilmente hacerlo desaparecer. Sin embargo, no es recomendable usar el mismo tanque.

A. M. — «¿Qué ventaja ofrece el empleo de los filtros de luz en las fotografías de paisaje?»

Como usted habrá podido observar en la mayoría de sus instantáneas, los objetos azules aparecen blancos — el azul del cielo es un ejemplo —, en tanto que los colores verde y amarillo rinden tonos oscuros, no obstante parecer claros a la vista. El filtro «Kodak» intercepta parte de los rayos azules, a los que la película es más sensible, y permite, en cambio, al verde y al amarillo, que sensibilicen más la película.

El filtro de luz hace, pues, que el

azul del cielo aparezca con una tonalidad sobre la que destaquen bien las nubes, y que el verde y amarillo de la hierba y de los árboles se reproduzcan con la misma intensidad, o, mejor dicho, con los valores relativos de tonalidad con que se los ve en la Naturaleza.

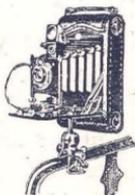
J. M. P. — «¿Cómo conseguir una fotografía al anochecer, por ejemplo: una puesta de sol o al salir la luna en las noches de verano? Lo pregunto porque ya he probado a sacarlas, y tan bello como es el paisaje en el momento de hacerlas, y en el clisé sale totalmente oscuro y no se distingue nada. ¿Cómo remediar esto? Mi aparato es un «Kodak» Autográfico No. 3.»

Es natural lo que le ocurre, pues sabido es que haciendo instantáneas de puestas de sol, sólo es posible conseguir fotografías que dan la sensación de la noche, y de noche las instantáneas son imposibles. Para obtener pruebas prácticamente iguales a las fotografías tomadas en pleno día, es preciso calcular la exposición en relación con las partes menos iluminadas del cuadro que se presenta a su vista. No olvide usted, sin embargo, que la luz del sol no debe dar nunca directamente en el objetivo, y que en las fotografías de noche no es posible obtener una imagen nítida de la luna, la que por virtud de la larga exposición necesaria para el resto de la composición, sólo formará una franja blanquísima y borrosa a lo largo de la negativa.

Valiosos auxiliares para el aficionado

EL OPTIPOD

Se puede fijar a una mesa, silla, bicicleta o parabrisa de un automóvil, y permite dar al «Kodak» cualquier inclinación que se precise.



Precio: 13,50 pesetas.

EL KODAPOD

Posee fuertes dientes metálicos que permiten fijar el «Kodak» a cualquier árbol, marco de ventana, etcétera; e impide se mueva durante la exposición.



Precio: 18,— pesetas.

Autodisparador «Kodak».



Se adapta al disparador de cable del «Kodak», y hace el disparo a intervalos de medio segundo a tres minutos, a voluntad, permitiendo al aficionado salir en sus propias fotografías.

Precio: 11,50 pesetas.

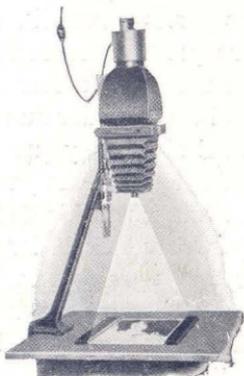
Lente difusora «Kodak».



Con sólo deslizarla sobre el parasol del objetivo del «Kodak», pueden hacerse retratos a muy cortas distancias, en que la imagen resulta con una ligera difusión en las líneas, de gran efecto artístico.

Precio:

N.^{os} 0, 1, 2, 3, 4, 8 A, 9 y 13. 11,75 pts.
— 5, 6 y 7 13,75 —



Ampliadora «Kodak» Autofocus.

Se la puede ajustar en cualquier mesa, y su funcionamiento es tan sencillo, que el aficionado no precisa conocimiento especial alguno para obtener perfectas ampliaciones de 40×50 cm., de negativas desde $4 \times 6\frac{1}{2}$ cm., hasta 10×15 cm. Evita los enojosos tanteos de enfoque de la cámara, pues al subir o bajar ésta, la imagen aumenta o disminuye de tamaño, pero está siempre en perfecto foco.

Precio: 325,— pesetas.